

Los Aplecs de Paret Delgada (1959-1964), un oasis de luz en medio de la impuesta oscuridad catalana

Agnès Toda i Bonet
Universidad del País Vasco

En el 1959 nacen los Aplecs de Paret Delgada que tenían que pasar a la historia por el revulsivo que significaron. Nacieron en la Selva del Camp (Baix Camp) de la mano del Grup Germanor, un grupo vinculado a la Iglesia, una Iglesia que había tenido como mosén ni más ni menos que Mn. Muntanyola, que fue un destacado poeta y defensor de la causa catalana –de hecho durante los dos años primeros de los encuentros todavía estará allí, luego pasará a un pueblo no demasiado lejano: Salou– y es gracias a contar con el beneplácito de la Iglesia que son posibles estos *aplecs*, unos encuentros sardanísticos y que, por lo tanto, como tales, encajaban, también, con aquel folklore más ramplón que el franquismo permitía precisamente para mostrar una imagen abierta con las minorías, lejos pero de permitir que estas minorías pudieran ofrecer una imagen de autonomía o de ambición que se apartase de aquello que la dictadura estipulaba.

El Grup Germanor estaba tan vinculado a la Iglesia como a los aspectos catalanistas, de manera que tenía muy claro qué pretendía con estos aplecs, aunque seguro que lo que consiguieron superó sus expectativas iniciales. Sin duda la persona más representativa tanto dentro del Grup Germanor como para los aplecs, fue Isidre Fonts, un selvatano que pasó unos años de su vida en Barcelona, donde contactó con los grupos culturales del momento, cosa que sin duda tenía que tener su importancia para los aplecs y para que estos traspasasen el territorio más cercano a la Selva y obtuvieran un eco nacional.

1959

En 1959 el encuentro fue el 31 de mayo y en el folleto que sacan, que luego sacarán cada año, se apresuran a mostrar la bendición que tienen por parte de la Iglesia, y con un escrito de Mn. Muntanyola se demuestra que el mañana catalán sólo es posible con el amparo de la Iglesia, una Iglesia, pero, muy distante del nacionalcatolicismo impuesto por la moral franquista a la que tantas cosas se podían reprochar, como moral religiosa o como moral cristiana. Cabe tener en cuenta que en estos *aplecs* había un lema que llenaba las paredes: «Catalunya serà cristiana o no serà». También en la página 3, encontramos una ilustración de Montserrat y una frase del abad de Montserrat, Aureli M., totalmente significativa: «Déu ens ha donat el do de la llengua perquè el lloem i lloant-lo, la conservem».¹ Es obvio que Montserrat fue totalmente significativa para la recuperación nacional en la posguerra y la denominada transición, y también lo es en estos momentos para el Aplec de Paret Delgada, aunque más adelante, como veremos, lo será más. Ahora, pero, se posiciona a favor de una lengua que, parte de la Iglesia que representa, anclada dentro del nacionalcatolicismo que promulgaba el franquismo perseguía la lengua catalana y cualquier otro hecho de la cultura catalana como característica de identidad distinta al resto de la España aquella de «una, grande y libre».

En el folleto también se afanan a indicar cuáles son sus objetivos y lo hacen dando la bienvenida a todos los participantes haciendo un paralelismo entre sardana y pueblo catalán, porque la sardana es la «dansa sencera d'un poble que estima i avança donant-se les mans». / És un símbol

¹ Folleto del 1959, p. 3.

el nostre. Un poble viu del seu esperit, de l'esperit mateix que li ha donat vida, talment com l'arbre viu i es nodreix per la saba. Al cant de la tenora s'esborrona el nostre cor i l'ànima sent, al ritme de la dansa, el contacte de l'esperit, la presència de la Bellesa.»²

Al lado de todo esto incorporan recortes de autores como, entre otros, Albert Camus, o aportaciones de autores catalanes como Maurici Serrahima, con los que pretenden lo mismo que pretendían con el acto en sí del encuentro, que la gente crea en la construcción de un mañana más justo y más cercano al mundo en el que sueña, a pesar de que este camino sea difícil y lleno de estorbos; se pretende, por lo tanto, dar esperanzas a pesar de dejar claro que estas esperanzas sólo existen si hay una actitud previa de combate y lucha encarnizada, aunque no sea el combate y la lucha que se toma en tiempo de guerra, sino un combate y una lucha en otro sentido, en un sentido más de resistencia y de insistencia, dentro de los vacíos que el franquismo, a pesar de todo, había dejado, que otra cosa.

El folleto contiene textos distintos que giran todos en relación a dos ejes comunes: la religión y la historia de la nación catalana.

El programa de este año constaba de sardanas por la mañana y por la tarde (desde las 10.30 hasta la última sesión que empezaba a las 17.00), en medio de las cuales a las 12.00 del mediodía se dedicaba tres cuartos de hora a misa. Por la noche, a las 21.30, había concierto en otro emplazamiento, la gente tenía que moverse desde la ermita de Paret Delgada, a unos pocos kilómetros de la Selva, al Casal Selvatà, dentro de la población. El repertorio de este concierto incluía piezas tan significativas como «El cant de la senyera».

En el primer año, pues, tejieron una red sencilla y simbólica que, con los años, iría agrandándose para representar aquella fuerza y aquella libertad de espíritu catalán que se pretendía como normalidad. En la revista *Adesel*, de la asociación de los selvatanes que residen fuera de la población, se informa que la recaudación de los «caramellaires» se destinará a sufragar los gastos del Aplec de Paret Delgada.³

1960

En el 1960 la jornada tuvo lugar el 22 de mayo y contó con un programa similar al del primer año, sólo que con un ligero retoque de horarios y con una misa matinal a las siete de la mañana, porque cabe tener en cuenta que había gente que iba al encuentro el día anterior y así hacían mayor la celebración. Las sardanas empezaron, según el programa, a las 9.30, con la misa a las 12.00. Por la tarde hubo otra vez sardanas y a las 20.00 en el Casal Selvatà el que este año denominaron Festival de Gala, que incluía canto, música y danza por parte del Esbart Sant Jordi de Barcelona.

En este caso, el folleto editado sólo por los anuncios que incluye nos permite dar cuenta que el encuentro está teniendo repercusión fuera del ámbito de influencia estricto de la Selva, porque incluye algunos anuncios de no sólo de Reus y Tarragona, como en el año anterior, sino también de Valls y de Barcelona.

Este año destaca porque acababan de suceder los Hechos de Palau y, según el mismo Isidre Fonts, se utilizó el *aplec* para esconder gente de la que buscaban, que se pusieron en el lugar donde menos podían suponer que estarían, en el lugar más visible: en medio de la cobla que estaba tocando las sardanas.

El folleto de este año sigue la misma tónica que el del año pasado, aunque en este caso incluye no un escrito sino una carta del abad de Montserrat por medio de la cual reclama la bienaventuranza de la Virgen María para aquellos «Cristians, i fills d'una terra que tan bella es veu des d'aqueixa contrada de La Selva, us heu sentit amb el cor ple d'alegria. Per expressar i augmentar la vostra alegria, heu enllaçat les vostres mans i heu dansat la sardana.»⁴ La plegaria con

² Folleto del 1969, p. 1.

³ *Adesel*, mayo del 1959, p. 278.

⁴ Folleto del 1960, p. 5.

la que a modo de ofrenda se abre el libro este año es totalmente simbólica: «La nostra ofrena, Mare de Paret-Delgada, és aquest esforç que representa l'Aplec, aquest sacrifici en tots els ordres i aquesta constància inalterable que ens fa ser, per damunt de tot, fidels al vostre Fill, que és el nostre Capità i per tant la nostra Bandera. / Aquesta festa que fem al vostre entorn té com a fi unir-nos, fer-nos estimar, perquè agermats, donant-nos les mans, obrim de bat a bat el cor a la llum de l'esperança... / Accepteu l'alegria de la festa, feu-nos estimar les coses belles i ser forts, dignes, valents, defensors de la raó i de la veritat. / Feu que estiguem sempre a punt, alerta i amb els ulls oberts perquè tot quant ferm agradi a Déu i sigui de profit per al Proïisme i la Pàtria.»⁵

Destaca, también, de entre las páginas del folleto un escrito de Pere Català i Roca en el que aparte de delimitar las tierras de habla catalana a «el Principat, València, les Balears, el Rosselló i l'Alguer»⁶ y de comparar estas tierras al círculo que hace una sardana con el mar Mediterráneo al centro, nos explica que en el Alguer (en la isla de Sardeña) también se habla catalán y que los catalanes que repoblaron este territorio sobre todo venían del Camp de Tarragona (o sea de la zona de la Selva) y del Maestrat. También, se dedican parte de las páginas a elogiar el poeta Maragall, a quién parece que se dedica el folleto de este año, ya que se celebra el centenario de su nacimiento. Es interesante ver el éxito que obtiene el *aplec* a partir de las palabras de Eufemià Fort i Cogul cuando hace referencia al santuario: «Ara ja va esdevenint, per via de fets, la preferència dels pobles del Camp i d'altres comarques, que ja heu iniciat una tradició d'aplegar-vos-hi germanívolament, a l'empar de la Mare de Déu, Mare de tots, que presideix aquest monument.»⁷

Continuamos, en el caso del folleto ,con textos que hablan de aspectos religiosos que vinculan el acto con la Iglesia, pero se van introduciendo, también, aspectos más propios de la cultura catalana, en general, y de la sardana en particular. Además, aumenta la presencia del catalán en los anuncios que incorpora, aparte de ensancharse el ámbito geográfico que abastan.

En la revista *Adesel* se informa que el acto contó con una extraordinaria concurrencia, que se calculó que por encima de las 3000 personas fueron las que respondieron a la propaganda intensa que por la prensa y por la radio se había efectuado, y que procedían de distintas comarcas de Cataluña; incluso se detalla que tal vez quienes fallaron, en su asistencia al acto, fueron los mismos selvatanes.⁸

1961

En 1961 el encuentro fue el 7 de mayo, la ofrenda de este año, con la que se inicia el folleto dice: «Et volem triomfal, "Aplec de Germanor", perquè ets ofrena a la nostra Mare Santa de Paret-Delgada, i has d'ésser portant-veu i llum per a la joventut trencadissa de mena i atapaïda de combat i esperança.../ Us demanem Mare, escelsa missatgera de la pregària, que feu que enllacem sempre les nostres mans amb senyal de pau, d'amor i de comprensió envers tothom; que estimem tothora la justícia i la bellesa; que siguem humils i dòcils, però enèrgics defensors del nostre ideal i de la veritat. / La nostra anella és pregària, i és gronxa al compàs de la música potent i el cant, amb l'avellaner, el cep i l'olivera que tot l'any ballen una màgica sardana amb l'oreig i el vent. Es l'eterna alegria del fruit que s'atansa cantant.

Déu va passar-hi en primavera
i tot cantava al seu pas.
Canta la terra encara entera
i canta que cantaràs.»

⁵ Folleto del 1960, p. 1.

⁶ Folleto del 1960, p. 7-8.

⁷ Folleto del 1960, p. 20.

⁸ *Adesel*, julio de 1962, p. 362

Evidentemente, es significativo todo este vínculo que se establece, como va pasando hasta ahora y continuará pasando, entre la sardana, la religión y la tierra, y el fragmento del «Cant dels ocells» final, acaba de cerrar el lazo redondo entre estos tres términos.

En este caso no sólo se cuenta con una carta de apoyo al acto del abad de Montserrat, sino también con una del abad de Poblet, Edmunt M. El abad de Montserrat nos habla de la sardana esperando que «la Verge Bruna [...] la faci ben riallera, com a do de la terra, i ben pura, com a flor que ha de mirar cap al cel».⁹ El abad de Poblet hace referencia al hecho que: «La personalitat d'un poble es dona a conèixer sobre tot, per les manifestacions de fe, i d'amor a les seves tradicions, la seva parla, les seves danses, i en una paraula a tot alló que el caracteritza i li es propi.»¹⁰ Y expone que los Aplecs de Paret Delgada son una buena muestra de ello.

Otro clérigo, el padre Miquel M. Estradé, monje de Montserrat, nos habla de la sardana como símbolo de hermanamiento y de cooperación entre la gente de un mismo pueblo —de ahí que se baile dándose las manos, indica—, per eso dice: «Ens donem les mans, marquem els passos, contem tots junts, hi volem tothom: gestos d'un ideal que intuïm, per al qual estem probablement fets, però del qual hem perdut bastant la traça. [...] Mentre siguem capaços de ballar la sardana, l'esperança no és morta.»¹¹

Aparte de estas colaboraciones, destaca la de Albert Manent, que hace una llamada a colaborar a ensanchar la obra coral de la comunidad catalana en el ámbito que sea, para evitar que cualquier vestigio de nuestra cultura se pierda para siempre y eso lo hace después de elogiar la convocatoria del I certamen literario que, como veremos, se convoca este año. Otra colaboración es la de Lluís Millet, aunque se trate de un texto publicado en la *Revista Musical Catalana* el año 1911, que hace referencia a la grandeza de Maragall, genio de la palabra viva, gran amante de la música, quién nos ha dejado, dice, joyas como el «Cant de la Senyera». J. Alsina Gebellí en otra página del folleto nos habla de la sardana como símbolo de un pueblo, como cultura de este pueblo y como esperanza en el mañana de este pueblo, aunque sea también la imagen de su ayer. La última colaboración a destacar es la de Joan Triadú que con su escrito quiere conmemorar Elizabeth Barret de quién este año, el 1911, se celebra el centenario de su muerte y lo hace recordando qué escribió de ella Virginia Woolf en *Flush* y la apuesta de algunos catalanes por ella, como Janés i Olivé en la traducción de este libro, o de Marià Manent en traducir los *Sonets del portuguès*...

El programa de este año cuenta con una fiesta que se alarga a dos días, por aquello de que había gente que iba a la ermita el día anterior ya. Así, los actos empiezan el día 6 con la inauguración del campamento, donde tienen que pasar la noche los que empiezen el *aplec* aquella jornada, a las 20.00, con una posterior cena de Germanor a las 21.00 y a las 22.00 «Foc de Camp». El día 7, como el año pasado, a las 7 hay una misa para los que hayan acampado. Después el programa sigue como cada año: con sardanas mañana y tarde, y misa a las 12. A la tarde, pero, se incorpora una cosa nueva y es que en esta ocasión se estrenan las sardanas: «Gent del Camp, Gent del Llamp» y «Aplec de Germanor». A las 20.00, como el año anterior, la jornada continua en el Casal Selvatà, en esta ocasión con la actuación del Teatre Club i la Acadèmia de Dansa del Centre de Lectura de Reus, l'Esbart Sant Jordi de Barcelona y la Principal de la Bisbal. La principal novedad, pero, es el I Concurso Literario de la Selva del Camp, un premio que, en lo que a poesía se refiere, ganó el poeta reusense Xavier Amorós con «Enyoro la terra», un poeta que años más tarde, en 1964, tenía que ganar el más significativo premio de poesía catalana, el premio Carles Riba.

En la revista *Adesel*, se nos informa que el día del encuentro fue convocado, también, «un concurso de fotografía bajo el temario doble de Aplec de Paret Delgada y La Selva del Campo, y para premiar colecciones de tres obras».¹²

⁹ Folleto del 1961, p. 11.

¹⁰ Folleto del 1961, p. 12.

¹¹ Folleto del 1961, p. 2.

¹² *Adesel*, junio del 1961, p. 48.

1962

En 1962 el encuentro fue el 20 de mayo. El folleto de este año, como en cada ocasión, en la portada cuenta con gente bailando sardanas, la particularidad de este año es que el dibujo es de Grau Garriga, que es el mismo pintor encargado de la restauración de la ermita de Paret Delgada. Las palabras de la ofrenda-presentación de este año están bien pensadas para que quieran decir mucho más de lo que, en principio, indican: «Per a tu, jove, és aquesta festa, perquè tot tu t'obris a l'esperança, perquè endevinis en el teu germà d'anella un que sent, vol i espera el que tu vols. / Perquè demà les coses tindran el color que tu els has donat avui, i serem forts com el nostre sentit de servei, positius com el nostre sentit de sacrifici, i triomfarem a la mida de la nostra capacitat de donació. / L'Aplec ha d'ésser testimoni personal i col·lectiu d'aquesta joventut que avança lentament, però obstinadament. / I per això, Mare de Paret Delgada, dancem als vostres peus, perquè els vostres ulls que són llum i esperança ens omplenin de veritat i de fe. / Sigueu el nostre guiatge i la nostra deslliurança.»¹³

Como ya era habitual, el folleto incorpora también la bendición del acto por parte del abad de Poblet y del abad de Montserrat, éste último utiliza su escrito para demostrar su orgullo en la perseverancia que los organizadores de los *aplec*s muestran año tras año, una perseverancia que, dice, demuestra el amor a la «terra»¹⁴ y que use este término no es gratuito, una fidelidad que se muestra, también, con el amor a la Virgen María —a quien se dedican estos encuentros.

Josep Antoni Baixeras, fallecido el 10 de agosto de este mismo año, que había ganado el premio Víctor Català en 1959, hace referencia a la tarea del escritor en relación a la recuperación de la lengua y al trato que se le dispensa, siempre agradecidos por exiguo que sea el detalle que se le tenga.

Bonaventura Vallespinosa, insigne traductor que tanto se preocupó de dar a Reus nombres que continuasen el cultivo de las letras catalanas después de la guerra, de cuyo afán surgieron, entre otros, Xavier Amorós —el ganador del I Certamen de posia de la Selva del Camp— y Ramon Amigó —que también escribe en las páginas de algunos de los libros de estos encuentros—, hace una llamada a les comarcas porque dice que es desde las comarcas que se puede recuperar el país, desde Barcelona no, porque ya cuenta con demasiada inmigración y ya está demasiado desnaturalizada, por eso se anima a coger la Selva del Camp como ejemplo del camino a seguir si no se quiere dejar perder la patria.

Miquel Porter hace, desde las páginas del folleto, un elogio de la Nova Cançó donde ve la esperanza y la salida hacia una recuperación del hecho catalán, como ya ha pasado en otros momentos históricos: «Heus aquí perquè ens cal una Cançó Nova. Es la cançó de la nova forma de la lluita vella. Es la cançó que ha de servir per a mostrar que enara som un *Poble*.»¹⁵

El programa de este año, en el folleto, sólo incluye el programa del Casal Selvatà, donde los actos empiezan a las ocho de la tarde e incluyen la entrega dels premis del II Concurs Literari de la Selva del Camp y el concierto.

En relación al II Concurs Literari de la Selva del Camp, los actos previstos eran: parlamento de Joan Triadú, presidente del jurado; lectura de la memoria y del veredicto del jurado, por el secretario, Ramon Bastardes; lectura de una selección de los trabajos premiados por sus autores y parlamento de Francesc de B. Moll, director del Diccionari català-valencià-balear, al que se dedicaba el *aplec* este año. El II Concurs Literari de la Selva del Camp convocaba los siguientes premios:¹⁶ Premio Diccionari català-valencià-balear, de 1000 pesetas, convocado con carácter extraordinario con motivo de la total publicación de esta obra, a un trabajo que proponga unas denominaciones más acertadas «pels homes, les terres i la llengua dels Països Catalans», un premio

¹³ Folleto del 1962, p. 1.

¹⁴ Folleto del 1962, p. 3.

¹⁵ Folleto del 1962, p. 11.

¹⁶ Este II Concurso literari de la Selva del Camp está patrocinado por el Ayuntamiento de la Selva, la Agrupació de Selvatans Residents Fora Vila («Adeseb»), la Cooperativa Agrícola, Ateneu «El Lauro», la Germandat de Pagesos, la Junta Administrativa de Paret-Delgada y el Casal Selvatà.

al que se presentaron cinco concursantes, cuyo premio, al final, se lo tuvieron que repartir el memorable Joan Fuster, que participó con su entrañable obra *Qüestió de mots* y otro personaje singular de la cultura catalana como es Santiago Sobrequés con *A la recerca d'una denominació comuna per als homes i les terres dels països catalans*. Los dos apostaban por la denominación «Països Catalans». Los otros premios eran: premio la Selva, de poesía, valorado en 2500 pesetas; premio a la mejor canción, de 2000 pesetas; premio al cuento infantil, de 2000 pesetas; premio teatro, de 2000 pesetas, y, finalmente, premio infantil, de 500 pesetas. El jurado estaba formado por Joan Triadú, en calidad de presidente; Bonaventura Vallespinosa, Josep A. Baixeres, Albert Manent y Ramon Bastardes, que actuó de secretario. El jurado del premio a la mejor canción era otro y estaba constituido por Josep M. Espinàs, como presidente; Enric Gispert, Josep M. Martí, Josep M. Andreu y Lluís Serrahima, como secretario. Se recibieron unos 130 trabajos optantes a los diversos premios ofrecidos, de los que destacaban 24 canciones.¹⁷

Que los actos eran cada vez más concurridos y que iban adquiriendo repercusión nacional lo demuestra el hecho que se organizasen autocares para ir a la ermita de Paret Delgada desde Barcelona, *Adesel*, hace referencia al autocar que había previsto por aquel año: «Desde Barcelona habrá comodidad para asistir a los actos que se celebrarán en la Selva del Campo el día 20 de mayo. “Publia” -Consejo de Ciento, 381, Barcelona- organiza para aquella fecha el viaje en autocar, que permitirá llegar a Paret Delgada para el Aplec, trasladará a los usuarios hasta la villa para el banquete de homenaje al señor Moll, y que no regresará a Barcelona hasta después del veredicto del Concurso Literario y fiesta subsiguiente.»¹⁸

1963

En 1963 la fiesta fue el 19 de mayo. En esta ocasión Grau Garriga también colaboró con el folleto, pero de una manera más especial: el folleto cuenta con distintas xilografías de sus dibujos, unos dibujos de carácter más o menos religiosos.

La ofrenda en esta ocasión vincula la jornada con la religión, a partir del mensaje que ya hemos visto que se lanzó desde el primero de los *aplec*s de responsabilidad que tiene la gente en el mañana de su pueblo: «Demà el nostre poble serà segons la fe, la constància i la vida que avui volem donar-li. Demà trobarem la mesura del nostre treball i serem jutjats. Prendre consciència, despertar, és forçosament el que cal fer. / Emportar-vos el missatge de la festa per tots els indrets, és el triomf veritable de l'Aplec i la millor ofrena per a la Mare de Paret Delgada.»¹⁹

A parte de las cartas de apoyo del abad de Poblet y del de Montserrat –de éste último destaca la alegría que manifiesta de saber que el «aplec» cada año consigue llegar más lejos, por eso manifiesta: «Tots celebrem la vostra creixença. Primer la dansa, després el concurs literari, ara la cançó. Un creixement que ens fa encara més joiosos perquè manifesta un creixement interior. La germanor que afirmeu, cada vegada més gran, més pregona, més ampla, troba noves maneres d'expansionar-se, és a dir, d'expressar-se i d'expandir-se. / Que la benedicció de la Mare de déu faci sempre més i més viu el vostre Aplec!»²⁰– encontramos, a destacar, el escrito de Joan Oliver, que utiliza el folleto para hablar de la canción catalana para alabarla al mismo tiempo que teme que no se corrumpa, pero cree que si se parte de buenas intenciones como las del Aplec de Paret Delgada, seguramente esto no pasará: «Benvinguda, doncs, la cançó catalana amb el ritme que sigui... i benvingut aquest festival immaculat de Paret Delgada on gairebé tot és entusiasme juvenívol al servei d'uns nobles propòsits d'afirmació i protecció de la genuïna manera de fer d'un poble, si més no tan respectable com un altre.»²¹

Gerard Ricart hace un elogio a la gente que organiza los aplecs de Paret Delgada por haber sabido hermanar todos los que compartían un ideal común de superación de las trabas

¹⁷ *Adesel*, mayo del 1962, p. 157.

¹⁸ *Adesel*, mayo del 1962, p. 158.

¹⁹ Folleto del 1963, p. 3.

²⁰ Folleto del 1963, p. 5.

²¹ Folleto del 1963, p. 6.

impuestas en tiempos pasados que se tienen que superar y que gracias a ellos se ve cómo es posible esta superación, como es posible la esperanza de salvación del pueblo y de uno mismo. Miquel Porter-Moix hace referencia a todo lo que se ha ido consiguiendo en relación a las libertades perdida para indicar que no es suficiente y que se tiene que actuar con valentía para seguir avanzando si no se quiere perder todo lo que se ha conseguido.

Este año el folleto incluye otra vez sólo la información relativa a los actos en el Casal Selvatà, que empiezan a las ocho y cuentan, como novedad, con el I Concurso de la canción catalana, dotado en 5000 ptas. y un accésit de 1000 ptas. El jurado de este concurso estaba formado por Joan Oliver, como presidente; Josep Pedreira, Jaume Piques, Josep M. Martí, Ramon Tort, Miquel Xicota y Ramon Pallarès, como secretario. Las canciones clasificadas tenían que ser interpretadas por Salvador Escamilla y Miquel Porter. Aparte había el ya tradicional concurso literario, que contaba ya con su tercera edición y con un conjunto de actos parecidos al del año pasado, sólo que este año el parlamento final lo daba Ferran Soldevila, antiguo profesor de la Universitat de Barcelona y miembro del Institut d'Estudis Catalans y de la Reial Acadèmia de Bones Lletres. Los premios convocados este año eran: premio Santa Maria de Poblet, de 4000 ptas., convocado con carácter extraordinario con motivo de haber sido nombrado el que había sido abad de Poblet, Jaume Pallarès, hijo ilustre de la Selva del Camp, a un trabajo sobre el estudio de algún aspecto de la proyección de Poblet sobre las comarcas de alrededor de la Selva; premio la Selva, de poesía, dotado con 3000 ptas.; premio Baix Camp, dirigido a un trabajo breve en prosa, de 3000 ptas.; premio cuento infantil, de 2000 ptas., y premio infantil de 500 ptas. El jurado era el mismo que en el año anterior.

En la revista *Adesel*, ya en febrero, se informó que el Grup Germanor por Navidad había celebrado la rifa de una cesta navideña, cuyos beneficios iban destinados al «aplec».²²

1964

En 1964 l'Aplec se celebró el 14 de junio. En este caso el folleto cuenta con linóleos de Grau Garriga y de Sefa Ferré. La ofrenda en esta ocasión se dedica a Juan XXIII, debido a su reciente muerte, porque «L'humil fill del camp, el gran Papa Joan, ha desplegat el cor, el pensament, la veu de la bondat i de l'amor per arribar a la justícia i a la llibertat; fixem-nos-hi: bondat per a justícia, amor per a llibertat. / La veu ens depsera, ens responsabilitza i ens fa més potents que les campanes amb dring de comprensió i de veritat. Homes tots, avesats al plor diari: siguem defintivament conseqüents, sense mistificacions de cap mena. / Treballem, com Juan XXIII, per la veritat, la justícia, la llibertat i l'amor. Aquest és el millor homenatge.»

Juan XXIII fue la mejor figura que representaba los valores de estos encuentros: la religiosidad y la búsqueda de justicia, por eso se le dedica la mayor parte del folleto e incluso se le homenajea con una escultura.

Evidentemente la carta habitual del abad de Montserrat y del de Poblet hacen referencia a este tema. El abad de Montserrat se enorgullece que se dedique el encuentro a una figura como la de Juan XXIII que se basó en un clima de fraternidad. El abad de Poblet habla de Juan XXIII para referirse sobre todo a la paz que predicó, no sólo con palabras, sino también con hechos.

Ferran Soldevila compara el Concilio de Lión realizado en la época de Jaime I con el concilio iniciado por Juan XXIII por ser significativos y tener una buena i fuerte repercusión en el devenir de la historia.

Eufemià Fort i Cogul habla de la acertada idea de hacer un monumento a Juan XXIII con motivo del Aplec de Paret Delgada y lo encuentra acertado porque Juan XXIII era agricultor y había manifestado su voluntad de volver a trabajar la tierra a pesar de su condición, aparte de ser el Papa que nos acercó al cielo porque mostró que el camino para llegar era llano.

Isidre Fonts nos brinda un poema a partir del cual explica el monumento a Juan XXIII, un monumento basado en unas piedras de molino que expresan el trabajo laborioso de cada día de

²² *Adesel*, febrero del 1963, p. 275.

los hombres humildes y como de este trabajo se saca un zumo provechoso, al igual que de la misma figura de Juan XXIII:

«Eternament,
tu,
pedra,
eina dels humils,
lligam d'homes i fruit,
seràs fita
per a tots els humans.»

Casi sólo Joan Oliver se aparta de este tema para hablarnos de Raimon a quien conoció en Madrid de quien nos dice que «venia a ésser avui per al nostre País una criatura providencial».²³

Cabe destacar que los anuncios que este año se incorporan en el folleto son todos en catalán y que abarcan no sólo Reus, Tarragona y Barcelona (con múltiples anuncios) sino también Sant Cugat del Vallès.

Los actos de este año en el Casal Selvatà, como el año anterior, constaban de la lectura del veredicto del jurado del premio de la canción catalana, en su segunda edición, en este caso, y de la lectura del veredicto del concurso literario, en su cuarta convocatoria. Unos concursos patrocinados por el Ayuntamiento de la Selva, la Agrupació de Selvatans Residents Fora Vila («Adesel»), la Cooperativa Agrícola, Ateneu «El Lauro», la Germandat de Pagesos, la Junta Administrativa de Paret-Delgada y el Casal Selvatà. Este año se concedían los siguientes premios de canción: premio de la Selva, de 10000 ptas., y accésit de 2000 ptas., para una canción que se interprete con acompañamiento de orquesta o pequeño conjunto; premio Baix Camp, de 10000 ptas., y accésit de 2000 ptas., a una canción concebida para ser cantada. Y los premios que se concedían en el ámbito literario eran: premio Juan XXIII, de 5000 ptas., a un trabajo que estudiase algún aspecto de la proyección del Concilio Ecuménico Vaticano II; el premio Entre tots ho farem tot, de 5000 ptas., instituido por las Edicions d'Aportació Catalana, al mejor estudio que tratase un tema político, social o económico, o cualquier otro aspecto fundamental para una política de integración de los Países Catalans y su aportación colectiva a una estructura europea basada en el principio de las nacionalidades; premio la Selva, de 4000 ptas., de poesía; premio Baix Camp, de 4000 ptas, a un trabajo literario breve; premio occitania, de 3000 ptas., a un trabajo en prosa escrito en occitano; y premio infantil, de 500 ptas.

Este año, pero, aparte de contar con algunas disputas entre los organizadores, los actos pretendieron llegar hasta tal punto de catalanidad que, a pesar de saber que no conseguirían el permiso, difundieron el rumor de que contarían con la presencia del abad de Montserrat y que ya había hecho sus polémicas declaraciones a *Le Monde*, en su lugar con quién realmente contaron fue con la presencia del cardenal Benjamín de Arriba y Castro que se dirigió a los asistentes en castellano, cosa que no se le permitió, por lo que se le cortó el cable, y los asistentes se desplazaron a otro lugar. Este suceso tenía que costarles caro, a los organizadores.

Gabriel Xammar, traspasado el 8 de abril de este año, que en la época de los *aplecs* era presidente de la Cooperativa Agrícola, que colaboraba con los actos, y miembro del Grup Germanor, explicaba que aquel año, antes del encuentro, se encontraba en Tarragona cuando se encontró con el alcalde y el mosén de la Selva que iban a invitar al cardenal de Arriba y Castro y que le pidieron que se sumara a ellos. Él les dijo que no podía ir porque tenía otro acto, cuando le indicaron que se trataba de un monumento a Juan XXIII, pero, les dijo que iría a bendecirlo. Al final, intervino el gobernador y el cardenal se quedó todo el día en encuentro. Él consideraba que el hecho de hablarles en castellano fue «una provocació».

²³ Folleto del 1964, p. 15.

Conclusiones

Los Aplecs de Paret Delgada pretendían conseguir un poco de normalidad en una sociedad que era perseguida para demostrar que otra realidad era posible y para dar un poco de esperanza a los que creían en otro mundo. Poco a poco fueron consiguiendo más éxito y abarcaron más aspectos de la cultura catalana en ellos. Todo estaba pensado para aportar a la cultura catalana aquello que se creía que necesitaba, en un momento en que la cultura catalana necesitaba mucho de los catalanes y en que los catalanes en un clima como el que ofrecían los *aples* se enarbolaban por lo que representaban. Al final, pero, pudo más la codicia. A pesar de todo, seis ediciones de los *aples* pudieron hacerse realidad, con todo lo que ellos conllevaban.

Bibliografía

Adesol, en los números comprendidos entre 1959 y 1964

Conversaciones con Isidre Fonts

Conversaciones con Gabriel Xammar

Folletos de los Aplecs de Paret Delgada y de las convocatorias de los premios